

DÓNDE IREMOS ESTA NOCHE

CRISTIAN CRUZ

APARTADO POSTAL

UNA BELLA NOCHE PARA BAILAR ROCK

Esta es una bella noche para bailar rock.
A mi padre lo trajimos muerto desde Santiago,
la familia quería verse reunida por fin:
nuestra madre sólo recibía órdenes de la familia.
“Tú eres el encargado para irte con tu padre en la carroza”.
Bien, asentí, y fui a comprar cigarrillos.
A la salida de la ciudad le pedí al chofer que prendiera la radio,
/nos pusimos a fumar.
“Mi padre fumaba también”, dije.
Ya en la carretera buscaba una emisora;
las radios aquí se escuchan mal producto de las montañas.
“Escuchemos un cassette”, dijo el chofer.
Colocamos la cinta, una selección de rock argentino,
y luego preguntó si fumaba cannabis.
Fumamos mientras avanzábamos
/por las montañas y la carretera.
Al llegar bajamos el féretro de papá
y le di las gracias al chofer por el viaje.
Hoy como hace dieciocho años
pienso a quién debo traer de la gran ciudad,
para que la familia esté unida,
para que la familia sea feliz.

SAN ROQUE RURALCITY

Me despertó una llamada telefónica,
la voz me pedía un microscopio,
no tengo, respondí.
Sin volver a conciliar el sueño
recordé los pequeñísimos seres que se revelaban en el lente
/cuando dictaba clases en San Roque Ruralcity,
recordé un par de mujeres, un bolso lleno de ropa interior,
y la otra parte del mundo que veía por el lente:
musiquilla, nada más que musiquilla.

MALA RACHA

Los tragamonedas funcionan todo el día,
la vecina de la mano cortada me cuenta que compra el pan
/con lo que gana,
aunque siempre gana la máquina, según el dueño.
Las leyendas de los tragamonedas se encuentran en inglés,
pero todos juegan sin detenerse;
siempre que voy por cigarrillos
está la vecina de la mano cortada
y otra vecina rubia:
a ratos golpean la máquina,
murmuran y garabatean su mala racha.

PRUEBA

En la cuarta visita a los tribunales
guardé silencio voluntario.
La jueza me pidió explicaciones, pruebas,
pedí que apagaran el aire caliente,
me volvió a insistir con lo de las pruebas,
le pedí que decidiera pronto,
cincuenta mil está bien, dijo,
aunque no puedo con eso no dije nada,
pensé en el vidrio roto del auto,
en el perro que ha estado destruyendo el jardín,
en las fotos que mi hijo mayor
 /me regaló de un álbum viejo:
allí salimos todos juntos en una playa.
Cómo me gustaría evitar los antidepresores
 /que consume mi hijo,
los que consume su madre,
comer mariscos frente a la playa con nuestras familias.
El álbum es la prueba de la felicidad.

SIN DECORO

Todo comenzó sin decoro:
el árbol de pascua en el suelo,
y la casa se venía abajo.
Una buena tía nos ayudaba con el arriendo
y aun así la casa se venía abajo;
no era la bebida, no eran
los fines de semana frente al televisor.
Era algo parecido a la noche.

NO HABÍA REPARADO EN ESO

Cinco años atrás construía el antejardín;
no había sombras, ni plantas, ni árboles.
Fui al centro de la ciudad a revelar unas fotos
 /en que estoy con mis hijos en la montaña.
He intentado escribir sobre esas fotos,
pero me cuesta superar el tema:
me quedo mirando la pared, las fotografías que he puesto ahí,
y también me quedo mirando el antejardín
 /que ya luce sombras, plantas y árboles;
no había reparado en eso en cinco años,
y tampoco en no poder escribir sobre las fotografías.
David nos tomó una hace quince años,
en ella aparecemos bebiendo junto a Camilo,
hay otra en que mi amiga Inés
brinda junto a mí en su antigua casa.
Tampoco había reparado en esto:
que hace quince años bebo con mis amigos
y no escribo poemas sobre el tema.

EDISON NO VISITÓ EL CEMENTERIO DE CONCEPCIÓN

Se me vino la imagen muy clara de la electricidad
que por cierto no tuve por una semana en casa,
un vecino me alcanzó energía con un alargador.
Veía las noticias frente a la casa oscura,
veía mi sombra preparando el té o buscando un lápiz o un bolso.
La casa oscura me obligaba a pensar en los detalles y cosas del día;
no quería por supuesto pensar en cosas extrañas, o malas,
nadie quiere eso cuando la casa está a oscuras.
En el Hotel Almagro decidí recorrer la ciudad,
me habían hablado bien de ella, pero igualmente terminé en el
/cementerio;
regresé pensando: ¡qué mal el cementerio, qué mal está la gente!
En la cena la mesera me preguntó por la ciudad;
respondí: la gente acá se quiere poco,
el cementerio está por los suelos.
Ah, mire, hace mucho que no voy por ahí,
mi hija y mi marido están allá, un accidente, usted sabe.
No, no sé respondí, y en ese momento me fui a oscuras,
la electricidad me había abandonado,
y pude ver mi sombra y la de ella
buscando a tientas entre los platos y los manteles
pero alguien prendió la luz de la campanilla de los pedidos
y nuestras sombras volvieron a nuestros cuerpos:
la electricidad volvió a retorcerse en nuestras vidas.

RELACIONES

Por la mañana leí un texto llamado

Literatura + Enfermedad = Enfermedad.

Al terminar no pude dejar de pensar en mis várices;

mi madre las tenía en una de sus piernas

/y el dolor la despertaba de madrugada.

Su hermana solía pedirme ayuda para llevarla de su pieza al baño,
del baño a la mesa del desayuno, y de ahí al jardín para tomar sol,
su cadera se había roto mucho tiempo atrás.

Ellas murieron de otras cosas: vejez, Chagas, Alzheimer.

Incluso ese escritor murió un par de semanas después de escribir
Literatura + Enfermedad = Enfermedad.

El poema en todo esto

es que alguien me vino a despertar desde un lugar remoto y cálido.

TELÉFONO

He escrito artículos para revistas
durante todo este tiempo.
Se fueron acumulando y acumulando artículos y notas,
incluso he perdido la cuenta
de los libros de poemas que he desechado o perdido.
Carlitos me llama por teléfono para pedirme otro artículo,
le respondí que la próxima semana, que otro día.
Siempre habrá una próxima nota,
siempre habrá una próxima llamada.
Lo importante es el próximo poema
que está a cientos de galaxias del teléfono más cercano.

PREGUNTAS

Tengo las llaves de una oficina en el centro de la ciudad,
cada mañana suelo cruzar la calle en busca de café

/entre taxis y buses interprovinciales.

Cuando subí a un bus hace un par de años

me fui con Garay de compañero;

no había mucho de qué hablar,

con suerte dos o tres meses, me dijo.

Trabajamos y bebimos durante un buen tiempo

/hasta que le jubilaron,

y aun así solíamos beber en su casa de vez en cuando.

¿Sigues escribiendo? Sí, respondí.

¿Tus hijos cómo van? Bien, respondí.

Garay ya no perdía nada con preguntar,

yo no perdía nada con responder.

Al llegar al terminal él se fue con su esposa, Gladys,

/que llevaba el sobre con exámenes.

Yo crucé la avenida atestada de taxis y microbuses

/pensando en un último viaje,

cuando nos volvamos tan livianos y simples

como las preguntas de Garay.

CASA

Después de freír un bistec, prendí la radio
/para el programa deportivo,
el mantel lucía manchas de vino y agujeros de cigarrillos.
¿Desde cuándo están estos agujeros?
¿Por qué no he cambiado este mantel?

HE PERDIDO EL TRABAJO

Así nos dijo papá en la mesa mientras
 /bebía y fregaba por el aseo de la casa;
no he vuelto a escuchar esa frase nuevamente.
Esto no es más que dinero, ¿cierto?
Ahora soy un cero a la izquierda, nos repetía.
Después le veía salir de casa con muchas intenciones,
lo que hacen los tipos que se quedan sin trabajo.
Le acompañé un par de veces a su antigua oficina.
Cada vez que volvía guardaba silencio, un gran silencio.
Si hoy estuviese frente a mí le diría que no se preocupara,
que hasta los planetas han sido dados de baja:
Mira a Plutón, allá debe estar guardando silencio,
un gran silencio.

HACE CIENTOS DE AÑOS

Hace cientos de años la vida nos deparó un aterrizaje
/en Germania Fuente de Soda.

“No bebas esta mañana dijiste”.

Cariño, estamos en un pueblo al que abandonaron los trenes,
nosotros somos el expreso que ofrece las cervezas.

Al menos no nos agredimos cuando estamos ebrios
y sabemos despertar y hacer el amor
/para rearmar el mundo.

PUEDES VOLVER AL VICIO SI NO PUEDES CON ESTO

Hace veinte años construían los cimientos de la casa
/en un despoblado frente al mar.
Ella recordaba los exámenes y se aferraba a la baranda del mirador.

*Esto es luz solamente que destella en el agua, dijo ella.
Sí, y se dobla dependiendo de las mareas, dijo él.*

Puedes fumar si quieres, puedes volver al vicio
/si no aguantas con esto,
tomaré una foto para nuestra habitación,
una foto en que aparezca la luz de los barcos.
Ella posa frente al lente, pero él no puede disparar
/lo golpean los exámenes de esta mañana.

*Puedes volver al vicio si no aguantas con esto, repite ella.
No, arremete él, prefiero ver cómo te mueves por la habitación
/esperando un nuevo día, y otro, y otro día más.*

NO HAY CASO

NO HAY CASO

Necesitaba una mujer que no quisiera hijos
y que no los tuviera tampoco.

¿Se puede pedir algo así?

¿Entre el pronóstico de las carreras, el auto chocado?

NOTA

En la nota de despedida
dejaste sin querer el título del poema:
Borracho y egoísta. Un hándicap literario.

A LA MANERA DE ESEKIN

No llores en los parques,
no escribas cartas temblorosas frente a fotografías
/o cajas llenas de ropa;
el amor entre los seres no es nada nuevo,
y el fracaso, por supuesto, tampoco lo es.

¿CÓMO TE PODRÍA DECIR?

Nunca logré aprender un número telefónico
/excepto el tuyo,
cosa que, se sabe
puede juntar a dos almas derrotadas
desde una cabina bajo la lluvia.

SEÑA

De mis labios salen frases como
estoy solo, ¿ya no fumas?, te ves bien.
Al rato subes al baño, ocupas mi enjuague bucal,
te arreglas el cabello frente al espejo,
bajas los peldaños como volando
y con una seña me dices adiós.
Subo corriendo, ocupo el enjuague bucal,
me arreglo frente al espejo,
bajo como volando las escaleras,
y no tengo a nadie a quien hacerle una seña.

RESTORÁN SENCILLO

La mesera te dice ¡ya, cariño!, y de manera fugaz
eso estremece tenedores y muebles;
este restorán, donde comen los pobres de corazón,
se transforma en tu casa de acogida.
No has tocado el pan del menú,
no deseas tocar el corazón de nada.
La mesera, los pobres de corazón y yo
creemos ver el Sol en los espejos,
y el ¡ya cariño! junto al bamboleo de los platos
es una gambeta a la soledad,
la mesa coja del corazón.

DESPUÉS DE TODO

A la que encendió el fuego y amasó el pan,
la que robusteció el espejo del baño
/y lo hizo más grande,
desde la casa incendiada tomo un tizón
y escribo este chorro de luz después de todo.

RESPETE LA SEÑAL

SUSTANTIVO COMÚN

La Ley Universal rige para todo ser, cosa y acción;

la Luna es una más en un sistema en que existen

/muchas lunas.

Genéricamente, entonces, existe la palabra luna con baja.

Y esta que vemos aparecer y desaparecer,

que participó en la historia de la evolución,

que ha visto equivocarse al ser humano una y otra vez,

¿nos perdonará la falta de tino, la modorra, la desidia?

LA TRAMA

El poema es la trama que está sobre nosotros sin darnos cuenta,
es la avioneta que deja entrar su ruido por la ventana
y pensamos en el piloto que mira nuestra casa.

Entonces la avioneta es el poema que está sobre nosotros
y el piloto es el que escribe en su libreta
que ha visto una casa, un auto varado en el patio,
una hilera de árboles azotándose contra el viento
y dos o tres pozas de agua que son dos o tres espejos

/si están quietas.

Continúa diciendo el poema, que sobre el techo de la casa
la sombra de la avioneta o bien la sombra del poema
comenzó a pilotarla una mujer con los brazos abiertos.

Nosotros que a esa hora dormíamos en casa
interpretamos el sonido del poema
que entraba por la ventana;
más bien era el sonido del cielo,
porque las avionetas son el sonido del cielo.

Pero era el poema que ululaba tras los visillos

/para que yo lo escribiera.

DE CÓMO UN POETA PROVINCIANO
CHARLA CON UN POETA CITADINO

Deseas blanquear aquello que llaman el “yo” interno,
pero cuidado, si dices la palabra paisaje
te convertirás en el hongo venenoso de la poesía fácil.

Eso dicen:

si tranqueas por un puente o un camino,
que más bien son un tronco volteado sobre las aguas,
mutarás en las esporas de ese hongo venenoso.
Pero si cultivas otro idioma para traducirte a ti mismo,
ya que así te escucharán en otro punto del plano,
y rebuznas frente al hongo venenoso del que hablábamos,
entonces la poesía no será fácil,
ni escrita a bordo de un avión
ni sobre el tronco volteado
que sirven para lo mismo.

DE CÓMO AVANZAN LOS ASTEROIDES

Mira las luces de la ciudad,
mira las entrelazadas llamaradas de la ciudad:
como asteroides avanzan,
como los espejos se reflejan a sí mismas
las orgullosas, impenitentes ciudades.

PARAFRASEANDO A DICKENS EN LA NAVIDAD MODERNA

Frente a la mesa de una navidad moderna
el TV Encendido, cuatro hijos en los costados de la mesa,
más bien cuatro arpones que recibió
/en los naufragios de su vida,
un par de pollos asados de un supermercado que Dickens
hubiese visto como un emporio en vías de expansión
y su esposa clavándole el tenedor a estas dos aves fritas.
Fue entonces que a su lado se presentó el fantasma
de las navidades pasadas y en el trayecto de lo que la presa
viaja a su plato este hombre moderno recordó:
Una polera de Mickey, eso en la primera etapa,
digamos de pequeño;
un viaje a Santiago, abandono momentáneo de la provincia,
bombas lacrimógenas, liceo Benjamín Franklin,
San Pablo con Radar, dictadura, amigos de padres frentistas,
olla común, pobreza extrema, padre alcohólico,
navidad, luz cortada, sopa de consultorio,
árbol natural en casa, diabetes fulminante en casa,
primeros indicios de injusticia social, pitilla, ganas de largarse,
Santiago en llamas, la poesía ni por las tapas.
-Déjame volver un poco-, Macul.
Una avioneta lanzando poemas sobre las casas,
el padre leyendo el panfleto y nada.

El fantasma de esas navidades pasadas
era la muchacha que le había besado en la adolescencia,
de ella nada se sabe.

La presa que viajaba suspendida en las manos de su esposa
terminaba de caer en el plato,
el padre mandó a su hijo mayor a apagar los aparatos encendidos.
Mientras que su hijo sube al segundo piso
y su esposa da pie para que debuten los regalos,
se presentó el fantasma de las navidades presentes:
Calle Prat, vida provinciana,
no se puede avanzar, salida del trabajo temprano,
comprar regalos para los cuatro arpones de felicidad
/que están en la mesa,
una pilsen en el mercado, vida holgada,
buen vino para la cena, sobrepeso leve,
cansado pero feliz como profesor, cree ser René-Guy Cadou,
poesía como bandera de lucha, bandera de lucha desteñida
/pero flameando.

A ratos olvida navidades pasadas, realmente
archivadas en lugares oscuros de la memoria,
poetas amigos en la misma, trata de no consumir tanto;
en lo contractual está solo, es decir, está invitado a cenar en casa
de su segunda esposa, la madre de sus hijos menores;
desea no estar ahí pero está, y mientras está ahí
alucina con su casa, la mezcla de una mujer buena
y sus cuatro arpones de felicidad presentes.
Entonces, es decir en el presente, consume alcohol,

se junta con sus amigos poetas y viven el entusiasmo
/de haber sido escritores, pero ahora en estado de sueño.
Sin más planes que seguir en las navidades presentes
y cumpliendo el rito de cenar con alguien que lo quiera,
con fachadas llenas de lucecitas que prenden y apagan
y guardándose la pregunta:
¿las lucecitas del corazón quién las prende?
De regreso se da cuenta que el fantasma de las navidades presentes
es una novia, un artificio, una blusa moviéndose en el cuarto.
Los cuatro arpones de felicidad que eran sus hijos
volaron de la mesa para alucinar con los regalos,
juguetes plásticos, un órgano, muñecas, caja de música incluida.
Cuando se disponía a lavar la loza, pues era un hombre moderno,
se presentó el fantasma de las navidades futuras:
le condujo de manera veloz por callejones,
llegaron al mismo lugar en donde se desarrollaba la navidad presente.
El hombre pensó que le estaban tomando el pelo,
pero no, estaba allí sentado en una mecedora;
de pronto miró entrar a su hijo mayor con dos pequeños
los cuales se acercaron tímidos a él y le entregaron un presente,
la mujer que servía el pollo en la navidad actual
figuraba en una fotografía;
intentó pararse, pero su hijo dejó en claro que era sólo un instante,
un pequeño arponazo de felicidad.
Dentro de esas navidades futuras
el cuadro no presentaba pollos rostizados,
cajas de música, fachadas con lucecitas.

Sólo se veía el corazón apretado
como una baliza o un faro en los roqueríos
/esperando un nuevo naufragio.

De regreso a la navidad presente
colocó la loza en su lugar,
tomó a su esposa de la mano para que
/estuvieran en la navidad presente,
para que disfrutaran de ese satélite de felicidad en la tierra,
para que no olvidaran la navidad de sus vidas
con una foto de Dickens en el corazón.

DE CÓMO MIRO POR LA VENTANA

Me acerqué a la ventana a mirar el paisaje,
pero no era el paisaje, era yo que estaba allá afuera como un corpus,
y cuando te digo corpus es que los árboles flotando
/podrían ser mis brazos
o mis piernas, no es seguro, tómalo como ejemplo;
o esa pareja a orillas del río, con ganas de lanzarse o amarse ahí mismo,
no puedo asegurar qué querían hacer.
Pero si fijo la mirada vuelvo a las nubes y trozos celestes,
eso podría ser mi cara, a ratos cubierta o despejada:
qué mejor que tu cara sea el cielo.
Me falta el río, no lo he olvidado,
pero saca a la pareja mejor:
el poema no requiere de calentura o derrota,
el río, el río es importante, y el corpus también;
no olvides el corpus que traspasa el cristal convertido en ti.
Ahora enciendes un cigarro porque te entusiasmate,
porque no quieres dejar la ventana, que es el núcleo.
Tu tronco es el río, por él trafican los fluidos, tu voz,
y aunque no se ve el final de ese río
piensa que tus pies son el delta,
que los dedos son un brazo o un hilo de agua,
que las aves y la flora de ese delta son tu cabellera.
Como es de tarde, la luz que abrazaba el paisaje abandona

y tú comienzas a desaparecer,
y lo que había allá afuera, toma el reflejo de la lámpara
/que estaba tras de ti,
la forma de la cama, la colcha de la cama, el humo del cigarro.
Porque ahora la ventana refleja el cuarto:
fíjate, tú eres el cuarto, la puerta, la cama y la colcha.
Lo distinto es que no hay que traspasar el cristal
y lo de adentro y lo de afuera se hacen uno para que el poema sea.

ÍNDICE

APARTADO POSTAL

UNA BELLA NOCHE PARA BAILAR ROCK	7
SAN ROQUE RURALCITY	8
MALA RACHA	9
PRUEBA	10
SIN DECORO	11
NO HABÍA REPARADO EN ESO	13
EDISON NO VISITÓ EL CEMENTERIO DE CONCEPCIÓN	14
RELACIONES	14
TELÉFONO	15
PREGUNTAS	16
CASA	17
HE PERDIDO EL TRABAJO	18
HACE CIENTOS DE AÑOS	19
PUEDES VOLVER AL VICIO SI NO PUEDES CON ESTO	20

NO HAY CASO

NO HAY CASO	23
NOTA	24
A LA MANERA DE ESEININ	25
¿CÓMO TE PODRÍA DECIR?	26
SEÑA	27
RESTORÁN SENCILLO	28
DESPUÉS DE TODO	29

RESPETE LA SEÑAL

SUSTANTIVO COMÚN	33
LA TRAMA	34
DE CÓMO UN POETA PROVINCIANO CHARLA CON UN POETA CITADINO	35
DE CÓMO AVANZAN LOS ASTEROIDES	36
PARAFRASEANDO A DICKENS EN LA NAVIDAD MODERNA	37
DE CÓMO MIRO POR LA VENTANA	41

COLOFÓN

E D I C I O N E S

DÓNDE IREMOS ESTA NOCHE © DE CRISTIAN CRUZ, FUE CONCEBIDO EN EL VALLE DE ACONCAGUA Y EDITADO EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DEL CERRO ARTILLERÍA DE VALPARAÍSO EN LA LLUVIOSA PRIMAVERA DEL 2015. DE ESTA PRIMERA EDICIÓN SE IMPRIMIERON 300 EJEMPLARES, EN OCTUBRE DE 2015. PARA LA COMPOSICIÓN DE TÍTULOS E INTERIORES SE UTILIZÓ LA TIPOGRAFÍA ADOBE GARAMOND PRO, EN TAMAÑO 20 Y 12 RESPECTIVAMENTE. PARA LA IMPRESIÓN INTERIOR SE UTILIZÓ PAPEL BOND AHUESADO Y CARTÓN DÚPLEX DE 200 GRAMOS PARA LA PORTADA. FOTOGRAFÍA PORTADA, NATÁN SALINAS R. INSCRIPCIÓN N° 257941

I N U B I C A L I S T A S
www.edicionesinubicalistas.cl

